

San Abón de Fleury

San Abón de Fleury, también conocido como Abbon o Abbonius, fue un monje y erudito benedictino francés que vivió del 945 hasta el 1004 A.D. Nació en Orléans, Francia, y entró en el monasterio benedictino de Fleury-sur-Loire (ahora llamado Saint-Benoît-sur-Loire) a una edad temprana.

Abón fue un estudiante brillante y se convirtió en un maestro y erudito de la teología, las matemáticas y la astronomía. Estudió bajo el famoso Gerberto de Aurillac, quien luego se convirtió en el Papa Silvestre II, y se hizo conocido por su dominio de la filosofía griega y árabe.

En 985, Abón fue elegido abad de Fleury, un puesto que ocupó durante diez años. Durante su mandato, trabajó para restaurar el monasterio, que había sido destruido por redadas vikingas, y para establecer su reputación como un centro de aprendizaje.

Abón es quizás mejor conocido por su defensa de la doctrina de la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía contra las enseñanzas heréticas de Berengario de Tours. Escribió varios trabajos sobre el tema, incluido un tratado titulado “De Corpore et Sanguine Domini”, que fue ampliamente leído e influyente en el período medieval.

Abón también fue un poeta y un escritor de himnos, y varias de sus obras todavía se cantan hoy en día. Compuso un himno en honor de San Edmundo Mártir, el santo patrón de Inglaterra, y otro en honor de Santa María Magdalena.

Abón fue un autor prolífico y escribió sobre una variedad de materias, incluidas las matemáticas, la astronomía y la historia. Sus obras incluyen una crónica del mundo desde la Creación hasta su propio tiempo, que es una fuente importante para la historia medieval.

Abón murió en 1004 mientras estaba en una misión a Roma. Fue venerado como un santo después de su muerte, y su día de festividad se celebra el 13 de noviembre. Es recordado como un gran erudito y defensor de la fe, así como un abad dedicado y efectivo.